



**Maggie Smith**  
Podrías hacer de  
esto algo bonito

**Una mirada sincera y luminosa  
sobre el final de un matrimonio  
y el comienzo de una vida nueva.**



## Maggie Smith

# Podrías hacer de esto algo bonito

PVP: 21,95 euros

PVP eBook: 10,99 euros

ISBN: 978-84-10178-13-7

Tamaño: 12,5 x 20 cm.

Páginas: 344

Traducción: Regina López Muñoz

### Una mirada sincera y luminosa sobre el final de un matrimonio y el comienzo de una vida nueva.

En 2018, la escritora y poeta estadounidense Maggie Smith, casada y madre de dos hijos, descubre que su marido tiene una relación con otra mujer. En cuestión de días, la realidad que había construido durante más de veinte años se derrumba y da paso a un dolor que convertirá, a través de la escritura, en un renovado compromiso consigo misma. A base de pequeñas viñetas, pieza a pieza, Smith traza una reflexión llena de empatía y humor sobre la desintegración de un matrimonio que es también un ajuste de cuentas con la feminidad contemporánea, los roles tradicionales de género y las dinámicas de poder que persisten incluso en las parejas más modernas.

Página a página, estos fragmentos terminan erigiéndose en un interrogatorio a la familia, el trabajo y el amor. El resultado son estas memorias fragmentarias, una obra de descarnada sinceridad que nos cuenta cómo, tras la pérdida y la rabia, podemos redescubrirnos y hacer de todo ello algo nuevo y bonito.

«He tenido que adentrarme en la oscuridad, atravesarla, para hallar la belleza.  
‘Spoiler’: está ahí. La belleza está ahí.»

EJEMPLARES y ENTREVISTAS:

[prensa@librosdelasteroide.com](mailto:prensa@librosdelasteroide.com) / 93.280.25.24 - 661 84 63 64

«Este libro es un regalo.»  
**Leslie Jamison**

«Como crónica de un divorcio y meditación sobre la maternidad, es inquebrantable, revelador y está exquisitamente escrito.»  
**Hannah Beckerman, 'The Guardian'**

«Un libro extraordinario.»  
**Ann Patchett**

«Una metadisección del acto de escribir sobre un suceso desgarrador y en carne viva. Es también una excavación, la investigación de un asesinato, un intento de responder a preguntas que en sí mismas son difíciles de articular. ¿Qué ocurrió? ¿Por qué? ¿Hubo una sola causa? ¿Es posible hacer las paces con lo desconocido?»  
**Sarah Lyall, 'The New York Times'**

«Las de Maggie Smith son unas de las memorias más potentes que he leído nunca... Este libro me hace ver a las mujeres de mi vida bajo una nueva luz; no porque ellas sean diferentes, sino porque lo soy yo.»  
**Kwame Alexander, 'Oprah Daily'**

«Llenas de matices y de una honestidad implacable, las memorias de Smith son un estudio agridulce tanto del dolor como de la alegría.»  
**Time**

«Smith recurre a la prosa para explicar el final de su matrimonio, y el duro y hermoso trabajo de quererse y valorarse a sí misma.»  
**People**

«Smith abre su corazón como un libro, destacando momentos tanto dolorosos como felices... Smith conjura la belleza a través del dolor y su especial combinación de vulnerabilidad y estímulo caen como una pócima sanadora.»  
**Booklist**

«[Smith] tiene una asombrosa habilidad para resumir grandes ideas que son a la vez divertidas y desgarradoras.»  
**Shondaland**

# Maggie Smith



Maggie Smith (1977, Columbus Estados Unidos) es poeta, escritora y editora. Es autora de «Lamp of the Body» (2005), «The Well Speaks of Its Own Poison» (2015), «Good Bones» (2017), «Keep Moving: Notes on Loss, Creativity, and Change» (2020), «Goldenrod» (2021) y «Podrías hacer de esto algo bonito» (2023; Libros del Asteroide, 2024), entre otros. Ha recibido múltiples premios y reconocimientos y sus textos han aparecido en medios como 'The New York Times', 'The New Yorker', 'The Paris Review' y 'The Best American Poetry'.

### Un poema viral, el inicio de todo

En 2016, el poema «Good Bones / Buenos cimientos» convirtió a Maggie Smith en una autora mediática. Sus versos sobre cómo mantener el optimismo y la esperanza en tiempos de crisis, publicado en una revista digital, recibieron la cobertura informativa de decenas de medios anglosajones debido a su popularidad inmediata.

Traducido a más de una docena de idiomas, la composición fue parte de la trama de un episodio de la serie ‘Madam Secretary’ de la CBS, titulado asimismo ‘Good bones’, en horario de máxima audiencia; la actriz Meryl Streep lo interpretó en una gala poética en el Lincoln Center; y fue declarado ‘Poema del año 2016’ por una de las radios de mayor difusión en Estados Unidos. Además, «Good Bones», recopilación poética que Smith publicó en 2017 y que incluía el famoso poema, fue uno de los 5 Mejores Libros de Poesía del Año por el ‘Washington Post’.

«Los periodistas me enviaban emails, me mandaban mensajes a través de las redes sociales, me llamaban. Entretanto, yo criaba a dos hijos de tres y siete años. Yo era sobre todo la mamá de Violet y la mamá de Rhett, así me conocían en mi entorno, y a mí me parecía bien. Incluso después de que el poema se hiciera viral, yo seguí escondida, hábilmente disfrazada de una de las criaturas menos visibles de la tierra: una madre de mediana edad. Como le dije a una periodista del ‘Columbus Dispatch’, el diario de mi ciudad natal: “Siento como si a veces me metiera en una cabina de teléfonos y me convirtiera en poeta. La mayor parte del tiempo solo soy Maggie, la que empuja el cochecito”. [...] No obstante, mi matrimonio no volvió a ser el mismo después de aquel poema.», explica la propia Smith en las memorias «Podría hacer de esto algo bonito». **Un poema viral fue a la vez el inicio del fin y de un nuevo comienzo.**

#### Buenos cimientos



*La vida es corta, pero no se lo cuento a mis hijos.  
La vida es corta y yo he acertado la mía  
de mil maneras deliciosas y desatinadas,  
mil maneras deliciosamente desatinadas  
que no les contaré a mis hijos. El mundo es terrible  
al menos en un cincuenta por ciento, tirando  
por lo bajo, pero no se lo cuento a mis hijos.  
Por cada pájaro hay una pedrada a un pájaro.  
Por cada niño amado, un niño roto, en un saco,  
hundido en un lago. La vida es corta y como poco  
la mitad del mundo es terrible, y por cada amable  
desconocido hay uno capaz de aniquilarte,  
pero no se lo cuento a mis hijos. Yo procuro  
venderles el mundo. Un agente inmobiliario decente,  
hasta el peor cuchitril te lo enseña elogiando  
sus buenos cimientos: Esto podría ser bonito,  
¿a que sí? Podrías hacer de esto algo bonito.*

## Cómo superar un divorcio y encontrar un nuevo yo

«Este libro que tienes en tus manos no está alimentado por la rabia, sino por la curiosidad y por un deseo de comprender. (“Estoy afuera con candiles, buscándome a mí misma.”) Este libro está alimentado por preguntas, muchas de ellas sin respuesta, de modo que son un combustible que arde eternamente.»

«Podrías hacer de esto algo bonito», de Maggie Smith, nos habla de cómo entender el mundo tras una pérdida, cómo procesar un trauma en tiempo real. En estas memorias afectivas, la poeta estadounidense narra el duelo por el fin de su matrimonio, de un proyecto en común.

Por un lado, Smith ansía respuestas, un porqué que posiblemente nunca llegue a responder, de las causas de la ruptura y la posterior devastación de su vida tal y como la conocía; por otro, persigue crear una nueva individualidad y modelo de familia para ella y para sus dos hijos.

A través de pequeños fragmentos de pensamiento, la autora, cual forense, disecciona la relación con su exmarido en un análisis post mortem que nos lleva desde su enamoramiento a su divorcio. «Me he convertido en una estudiosa de mi propia aflicción, de mi propio dolor y mi sufrimiento», afirma Smith en el libro. Sin embargo, a pesar del dolor o quizás gracias a él, como nos recuerda en varias ocasiones la poeta en este libro luminoso y esperanzador, la estadounidense ofrece en «Podrías hacer de esto algo bonito» una lección de vida sobre cómo reconstruirse tras un golpe sin dejar de ser uno mismo, abrazando nuestras propias vulnerabilidades, así como libertades y fortalezas desconocidas.

Smith nos cuenta la historia de su vida —descubriremos cómo sobrevivir a varios abortos espontáneos y a la depresión post parto, a desarrollar una carrera literaria y materner al mismo tiempo, a un costoso y duro divorcio, a la crianza en solitario o a una pandemia— en busca de un nuevo relato para la misma.

**«He tenido que adentrarme en la oscuridad, atravesarla, para hallar la belleza. ‘Spoiler’: está ahí. La belleza está ahí.»**



---

## NOTA DE PRENSA

### Sobre el duelo, la pérdida y el fin del amor

«—¿Y cómo describirías tu matrimonio? ¿Qué pasó?

Cada vez que alguien me pregunta algo parecido, cada vez que alguien pregunta por mi matrimonio o por mi experiencia con el divorcio hago una breve pausa. Dentro de esa pausa imperceptible, pondero el precio de dar una respuesta cabal. Lo sopeso, comparándolo con el precio del silencio.

*... Podría contar la historia de la piña, la postal, el cuaderno, la cara vinculada al nombre que introduje en Google, el nombre que introduje en Google escrito con la caligrafía en la que había visto mi nombre, y los nombres de nuestros hijos, durante años y años. Podría contar cuánto he gastado en abogados, o cuánto he gastado en terapia, o cuánto he gastado en tratamientos dentales por rechinar los dientes durmiendo, y cuántas horas duermo, que son pocas, pero al menos si duermo apenas unas horas cada noche entonces solo rechino los dientes apenas unas horas cada noche. Podría hablar de que una mentira es peor que aquello que la mentira trata de ocultar. Podría hablar de cómo perder el refugio de tu matrimonio te vuela la puta cabeza, pero también de lo amplias que son las vistas sin ese refugio, lo grande que es el cielo...*

—A veces las personas se distancian, sin más —digo. Sonrío, bebo un sorbo de agua. Siguiendo pregunta.»

---

«—¿Por qué cuentas estas historias? ¿Por qué airear los trapos sucios?

Alguien preguntará esto o, si no lo pregunta, lo pensará. Quizá tú lo estés pensando ahora mismo. ¿Cómo responder?

*.. Podría decir que lo que me ha pasado a mí, mío es. Podría decir que el sufrimiento es igual a dolor más resistencia, y yo ya no me resisto, ya no lo retengo para que se encone. ¿Por qué motivo habría que esperar que yo, o cualquiera, apretase los dientes y cargara con mi historia en silencio? Podría decir que tiene un precio cargar con tu verdad sin contarla. Podría decir que las mujeres llevamos décadas haciéndolo y mira para lo que nos ha servido. Podría decir que he perdido el hilo de mi narración, y que he perdido no solo mi comprensión del futuro sino también mi comprensión del pasado, y que así es como trato de recuperarlo todo...*

—¿Quién ha dicho que sean trapos sucios? Solo están desgastados. Siguiendo pregunta.»

---

## NOTA DE PRENSA

### Sobre la traición

«La clave radica en que la traición es limpia. Te exonera de tener que pensar en tus propios fracasos, en las veces que no estuviste ahí para tu pareja, en el daño que has podido causar.

La traición es limpia porque da igual qué más pasara —si discutíais a cuenta del trabajo o de los niños, si habíais descuidado las relaciones íntimas, si os sentíais desvinculados y solos —; es como si esa persona lo rociara todo con gasolina y arrimase una cerilla.

A veces me pregunto: si no hubiera habido postal, ni cuaderno, ¿habría sobrevivido nuestro matrimonio?

No lo sé. Esa es la verdad.»

---

«Así lo imagino: Los matrimonios también son muñecas rusas.

Llevamos dentro cada versión: el matrimonio que tuvimos antes de los niños, el matrimonio de cartas de amor y noches en antros hasta las tantas y viajes en tren por Francia; el matrimonio que tuvimos después de los niños, el matrimonio de ternura pero también de comunicación transaccional —quién hace qué, y cuándo, y cómo— y madrugones y paseos con el cochecito y ceras en las paredes y protector solar que siempre hay que volver a aplicar; el matrimonio que tuvimos hacia el final, antes de saber que había un final, el matrimonio de hacer el vacío y dormir en el sofá y mandar un email de puesta al día de vez en cuando.

En algún punto del centro está la muñeca más pequeña de todas. El amor. El amor que lo desencadenó todo. Sigue ahí, pero tendríamos que abrirnos y abrirnos y abrirnos a nosotros mismos —a nosotros como pareja— para encontrarlo.

No soporto pensar que el amor está ahí, en el centro. Como el hueso perfecto de una fruta podrida.»



---

## NOTA DE PRENSA

### Sobre la maternidad y la crianza

«Estoy tratando de contarte la verdad, así que voy a desdecirme: antes he dicho que con ser madre me bastaba. No, he dicho que me bastaba con ser ‘conocida’ como madre. Con ser prácticamente invisible. Pero ¿me bastaba a mí con saber que era poeta? ¿Es eso suficiente cuando nuestra vida interior, nuestra vida al margen de la maternidad, es solo eso, una vida interior, una vida al margen? ¿Imágenes ocultas?»

Me pregunto: ¿cómo se sentirán mis hijos si piensan que no me bastaba con ser vista como madre? ¿Qué pensarán de mí, sabiendo que quería una vida plena, una vida con ellos y también una vida en palabras?»

Me percató ahora de un detalle: dudo mucho que los padres se hagan estas preguntas. Ellos no se sienten culpables por aspirar a una identidad al margen de sus hijos, porque lo que se espera de ellos es que tengan una vida fuera del hogar. Resalto y subrayo este hecho para más adelante.»

---

«Lectora, he hecho una pregunta: ¿veían mis hijos el trabajo de su padre como algo más serio que lo mío porque tenía lugar fuera de casa y porque, a pesar de mi trabajo, yo era la cuidadora principal? Sospecho que la respuesta es sí. Y que, sinceramente, esa percepción podría perdurar.

Pero hay algo que he asumido desde el divorcio: yo también trataba el trabajo de mi marido como algo más serio, más importante que lo mío. Él era el principal sostén económico de la familia. Su trabajo cubría los gastos del día a día y proporcionaba el seguro médico de toda la familia. Podríamos haber salido adelante sin mis ingresos, pero no sin los suyos.

Dime, lectora: cuando una persona gana más dinero que otra en una pareja, ¿es inevitable que se produzca un desequilibrio de poder? ¿Se espera que el cónyuge que gana menos asuma más tareas domésticas? ¿Es ese el trato, explícito o tácito? Los matrimonios se crean en colaboración. Fuera como fuera el nuestro, lo forjamos juntos. Algunas cosas también las heredamos.»

---

«¿Cuántas madres se encierran a llorar en el cuarto de baño? Y me parece que el tema “madres llorando en cuartos de baño durante la pandemia” daría para un libro de fotografías de gran formato. Uno bien gordo.»

---

## NOTA DE PRENSA

### Sobre volver a empezar

«La pregunta que no paro de hacerme mientras escribo este libro, la pregunta en la que no me canso de insistir, es la siguiente: ¿cómo puede esta historia, esta experiencia, serles útil a otras personas? ¿Cómo transformar este material en una herramienta que tú puedas usar?»

Me respondo a mí misma: la experiencia es instructiva. La gente establece conexiones por sí misma. Cuando yo hago una metáfora, ofrezco la comparación, pero la distancia entre el continente y el contenido debe salvarla quien lee. Yo no puedo llevarte de la mano del uno al otro. No puedo llevarte de la muñeca rusa al yo, ni del barco a la vida; cada cual debe llegar por su cuenta.

Necesito confiar en que puedo entregarte esto, tal como es, y significará algo para ti. Necesito confiar en que sabrás qué hacer con esto.

Toma, cógelo. ¿Es suficiente? Esto es mi material.»

---

«Así lo imagino: Una cicatriz es una historia sobre el dolor, la herida, la curación. Los años también son cicatrices que lucimos. Recuerdo sus historias.

El año en que todo cambió. Preescolar, cuarto. El año de la piña, la postal, el cuaderno. El año de desvelarse sudando y con el corazón desbocado. El año de ser la única adulta de la casa, con un bate de béisbol junto a la puerta y otro debajo de la cama.

O el año en que se dio por finalizado el divorcio. Primero, quinto. Dos casas, dos camas, dos navidades, dos cumpleaños. El año de ¿dónde están tus botas de agua?, estarán en casa de papá. El año de ¿quién ha firmado la autorización? El año de aprender a cortar el césped. El año de arreglar el cortacésped y desatorar los retretes. El año en que me tatué unos limones. El año de dormir con la perra en vez de con un marido. (La perra ronca más flojito. La perra acapara menos espacio.) El año de tuitear una nota mental a diario para no detenerme. El año en que no me detuve. El año de sobresaltarme en plena noche sin saber si los niños dormían en sus camas o no. El año de despertar por la mañana y tener que recordar si estaban conmigo. El año en que tuve miedo de perder la casa, y el año en que no perdí la casa. El año en que quise abrir un agujero en el aire y meterme dentro, y el año en que no quise hacer eso en absoluto. El año en que decidí no desaparecer. El año en que decidí no menguar. El año en que viví.»

---

«Tu ausencia ha hecho posible la vida que tengo ahora. En ese sentido, gracias. No pedí más dolor, pero lo recibí —enviado por ti— y me cambió. Gracias.»

«Leer a Maggie Smith es abrazar la preciosa y dolorosa belleza del momento presente.»

**TIME**



**Superventas instantáneo del 'New York Times'.**

**Mejor Libro del Año para 'NPR'.**

**Mejor Libro del Año para 'Time'.**

**Mejores Memorias del Año para 'Oprah Daily'.**

EJEMPLARES y ENTREVISTAS:  
prensa@librosdelasteroide.com  
93.280.25.24 - 661 84 63 64

